

Programa de Regionalización Interuniversitaria: una contribución de las universidades públicas al desarrollo rural

Luis Fdo. Murillo R. (*)
lfmurillo@itcr.ac.cr

“...Las universidades han sido un bastión, nos han brindado capacitación y nos han ayudado a tener credibilidad en nosotros mismos, que es base para crear esta semilla y sembrar el desarrollo en la zona...”

Ricardo Fernández Hernández
Presidente
Asociación de Desarrollo de Barra del Colorado

Antecedentes

En el 2005 el Consejo Nacional de Rectores (CONARE), preocupado por la evidente polarización del desarrollo en nuestro país, concibió el Plan PLANES 2006-2010. Este documento estableció los siguientes cinco ejes estratégicos: pertinencia e impacto; cobertura y equidad; calidad; ciencia y tecnología; y gestión.

El eje de pertinencia e impacto a su vez considera varios temas como la vinculación con el entorno, articulación con el sistema educativo en conjunto, el desarrollo rural, la educación continua, la responsabilidad con el ambiente y finalmente la internacionalización.

Para implementar el tema del desarrollo rural, tanto en el Planes 2006-2010 como en el sucesivo, 2011-2015 se conceptualizó el Programa de Regionalización Interuniversitaria, cuyo principio básico es: Dar un salto cualitativo en la relación interuniversitaria con el fin de avanzar de una coordinación interuniversitaria hacia una verdadera articulación de la acción académica del sistema de la educación superior universitario esta-

tal en beneficio de las regiones periféricas de Costa Rica, en vista de los bajos indicadores sociales de estas.

Estructura organizativa y operativa del programa

El Programa de Regionalización Interuniversitaria consideró para su accionar cinco regiones del país tipificadas por su vulnerabilidad, como la Región Pacífico Central, la Región Chorotega, la Región Huetar Norte, la Región Huetar Atlántica y la Región Pacífico Sur, sitios que a su vez permiten invertir en uno de los pilares del quehacer universitario como lo es la acción social y la extensión.



Figura 1. Regiones de intervención del Programa de Regionalización.

Para coordinar y orientar el trabajo en cada región, el CONARE definió la constitución de las Comisiones Regionales Interuniversitarias, conocidas por sus siglas y región respectiva, por ejemplo, CRI Pacífico Central. Las CRI están conformadas por un coordinador representante de cada universidad y en equipo tienen la responsabilidad de dirigir y velar por la adecuada articulación del trabajo interuniversitario de los múltiples académicos responsables de las iniciativas o proyectos. Además, las CRI inician el proceso de aprobación de las iniciativas, integran y analizan sus informes y monitorean el proceso en coordinación con la Comisión de Enlace. Anualmente cada CRI expone sus resultados a las autoridades universitarias y otros actores locales e invitados, para lo cual coordinan un evento regional de rendición de cuentas y valoración de resultados.

Paralelamente, se estableció la Comisión de Enlace, como un vínculo entre las CRI y el propio CONARE, la cual está integrada por un representante designado por el rector o rectora de cada universidad. El coordinador de la Comisión de Enlace será el representante de la universidad cuyo rector esté ejerciendo la presidencia de CONARE. A su vez, el representante por universidad en la Comisión de Enlace deberá propiciar entre sus representantes en cada CRI, coordinación, retroalimentación y sinergia para el crecimiento del Programa. La Comisión de



Las CRI organizaron una actividad en la Región Huetar Norte para rendir cuentas de su gestión durante el año 2011.

La siguiente figura muestra el papel de las diferentes comisiones, escuelas y vicerrectorías, así como el proceso anual del programa para el año 2012-2013:

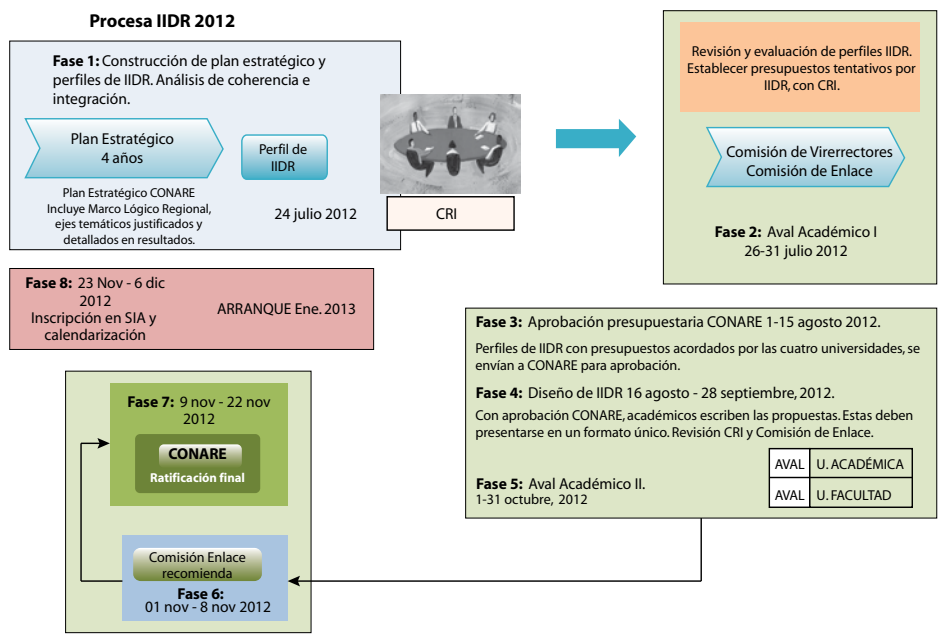


Figura 2. Proceso de actividades administrativas con los diferentes actores y sus responsabilidades para el 2012-2013.

Enlace brindará asesoría e informará a los rectores (as) sobre la marcha del Programa y atenderá aquellas tareas específicas que el rector (a) de su institución le asigne.

Como apoyo complementario para la gestión del Programa de Regionalización Interuniversitaria, la Comisión de Vicerrectores de Extensión y de Acción Social participará en el proceso de aprobación y propiciará la integración del Programa con la gestión de las sedes y de otros programas afines, a fin de evitar la duplicidad y maximizar el uso de los recursos disponibles.

Avances bajo un proceso participativo

Por medio del trabajo articulado desde el 2007, y bajo procesos participativos con actores locales como consultas, talleres y sobre todo una buena comunicación, los académicos de las cuatro universidades públicas han identificado la problemática en cada región donde la gestión universitaria puede aportar significativamente. Basados en esta problemática, y tratando de involucrar el máximo de representantes de las universidades, se han definido una serie de proyectos conocidos como Iniciativas Interuniversitarias de Desarrollo Regional (IIDR), que tienden al mejoramiento de la calidad de vida de la

población meta, la cual se ha focalizado en estudiantes, emprendedores, pequeños agricultores, empresarios, artesanos, mujeres y otros pobladores locales.

En los cinco años de ejecución se han realizado diversas acciones con múltiples beneficios para la población meta a través de numerosas IIDR. El siguiente cuadro muestra el número de IIDR que se están ejecutando en el 2012 por CRI y la participación activa del TEC.

Cuadro 1. Número de IIDR por región y participación del ITCR en el 2012

Región	IIDR	IDR con participación del TEC
CRI-PC	4	3
CRI-CHO	5	3
CRI-HN	7	5
CRI-HA	2	2
CRI-PS	4	4

Estas iniciativas se concibieron para fortalecer las capacidades agropecuarias y de las micro y pequeñas empresas (mipymes) en las

comunidades; al mejoramiento de la calidad de vida; incidencia local y regional de las poblaciones indígenas; turismo sostenible; rescate cultural por regiones; mejoramiento de la competitividad; creación de plataformas tecnológicas; apoyo a los procesos de educación regional e idiomas; apoyo a los tomadores de decisiones; y uso de herramientas adecuadas, entre otras.

La participación abierta así como el respeto a los valores locales y riquezas ambientales, constituyen ejes transversales en todas las acciones del programa para propiciar la sostenibilidad social, la apropiación de las acciones por las comunidades y el desarrollo sostenible deseado. Es importante resaltar que el aprendizaje y conocimiento adquirido por los académicos en el campo, al convivir con las poblaciones rurales, servirá de enriquecimiento de su quehacer docente bajo un proceso de sinergia pura.

Esta pluralidad de ejes temáticos y el esfuerzo del programa por su articulación en busca del desarrollo sostenible de un sector de nuestra población marginada, se ve reflejada en la IIDR de la CRI Huetar Atlántica denominada “Dinamizando el desarrollo local en el cantón de Talamanca: comunidades de Telire, Bratsi y Sixaola”, resumida en el recuadro de la página 14.

Retos estratégicos

Desde su génesis, y durante todo un quinquenio, el Programa de Regionalización Interuniversitaria de las cuatro universidades públicas -Universidad de Costa Rica, Instituto Tecnológico de Costa Rica, Universidad Nacional y Universidad Estatal a Distancia- ha propiciado la interacción y coordinación entre sí y con los diferentes actores locales, con el fin de promover y fortalecer las capacidades locales en las regiones periféricas del país. Con la experiencia adquirida por el programa en este periodo, las lecciones aprendidas y la incorporación de los Vicerrectores de Extensión e Investigación, se definió el 2012 como un año de ajustes estratégicos tendientes al logro de los impactos esperados en el desarrollo de las regiones. Estos ajustes implican la participación obligatoria de las cuatro universidades en todas las IIDR así como la participación de las sedes universitarias y de las Vicerrectorías de Acción Social y Extensión.

Dinamizando el desarrollo local de Talamanca

Esta iniciativa trabaja con tres componentes: organizacional, productivo y tecnológico. Las primeras etapas de desarrollo consisten en la generación de capacidades, con el fin de generar emprendimientos productivos respetuosos de la cultura indígena y ambiental.

En el campo productivo se está trabajando con dos sectores: el agropecuario y el turístico. En el campo agropecuario existen tres áreas de trabajo: la capacitación a productores(as) y jóvenes en el cultivo y crianza de animales; la conformación de fincas integrales; y el fortalecimiento del cultivo del cacao. En el sector turismo, los esfuerzos están dirigidos hacia el campo educativo y formativo. En el educativo se ofrecen talleres a los y las operadoras de turismo con el fin de mejorar su oferta turística. Estos talleres están ligados a un fortalecimiento de la lengua bribri. En el formativo se está impulsando el Guía Local Turístico Indígena y actualmente están seleccionados 28 indígenas para iniciar su promoción.

En el componente tecnológico, la estrategia se ha dirigido a dos áreas. La primera es la reducción de brechas digitales, con cursos básicos de computación a través de los cuales se han titulado 400 indígenas. La etapa que se está iniciando consiste en ofrecer una oferta más especializada para aprovechar las capacidades generadas a la fecha por muchos y muchas jóvenes.

Mediante el componente organizativo se ha estado trabajando con las comunidades el tema de los derechos indígenas y de mujeres. Este aspecto es fundamental porque se está trabajando con una comunidad indígena con una cosmovisión que debe ser respetada.

El desarrollo de este componente ha sido posible gestando coordinaciones con organizaciones indígenas autónomas, con los gobiernos indígenas ADITIBRI y ADITICA, con el gobierno local (Municipalidad de Talamanca) y con las instituciones que están trabajando en la zona: Ministerio de Educación Pública (MEP), Ministerio de Trabajo, Ministerio de Ciencia y Tecnología (MICIT), Consejo Nacional para Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT), Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), Ministerio de Agricultura (MAG) y Programa Binacional.



**Objetivo amplio
Impacto en el desarrollo rural**



El marco lógico permite planificar a mediano y largo plazo y conducir las actividades hacia el logro del impacto deseado.



Figura 3. Utilización del marco lógico en la estrategia regional a mediano y largo plazo focalizada en el desarrollo local sostenible.

Este nuevo plan estratégico rescatará y velará por el cumplimiento de los lineamientos de CONARE, aprobados en mayo del 2008, caracterizados por procurar acciones estratégicas para:

- a) Impulsar la regionalización interuniversitaria con el objetivo de potenciar el desarrollo local, por medio de la articulación de las cuatro universidades públicas en cada región
- b) Potenciar la capacidad académica de las sedes y recintos universitarios en las regiones
- c) Articular las capacidades de la institucionalidad pública y privada para mejorar las condiciones en la calidad de vida de las zonas periféricas del país de menor desarrollo

Adicionalmente, el plan 2013-2017, aún en proceso de construcción, se está elaborando con la herramienta de planificación estratégica del marco lógico, que permite rescatar la relación causa efecto de la problemática local (árbol de problemas), así como el diseño orientado a objetivos y la definición de indicadores de eficiencia, gestión, eficacia, efectividad e impacto. El hecho de utilizar



El ingeniero Luis Murillo, representante del TEC en la Comisión de Enlace, condujo un taller de planeamiento estratégico para los académicos de las cuatro universidades públicas.

un mismo instrumento metodológico para definir la estrategia regional a cuatro años, y la de cada IIDR anualmente, y su continuidad por cuatro años, permitirá vincular todas las acciones y orientar las actividades al logro del impacto esperado y la justificación del programa.

Hasta la fecha, la Comisión de Enlace ha ejecutado una seguidilla de talleres y ha capacitado a más de cien académicos de las cuatro universidades en el uso del marco lógico y su

aplicación potencializada en la estrategia del programa de regionalización.

(*) Luis Fernando Murillo es profesor e investigador del Instituto Tecnológico de Costa Rica en la Escuela de Ingeniería Forestal (TEC). Es ingeniero agrónomo y tiene una maestría en ciencias agrícolas y recursos naturales con énfasis en agroforestería. También es el representante del TEC en la Comisión de Enlace del Programa de Regionalización Interuniversitaria. ■